

#ENSAYANDO

***La buena compañía de Carlos Fuentes:***  
**intertextualidad y mito en la narrativa**  
**fantástica hispanoamericana**

**Lic. Joel Alonso Luna Mendoza**

*jlunam@uach.mx*

**Mtr. Felipe Ramírez**

*ramfe.92@gmail.com*

**Dr. Iram Isaí Evangelista**

*ievangelista@uach.mx*

Universidad Autónoma de Chihuahua  
Facultad de Filosofía y Letras  
Chihuahua – México

CORRECCIÓN LITERARIA

Virginia Almendra Figueroa

Recibido: 24 de marzo de 2021 / Aprobado para publicación: 5 de mayo de 2021



Copyright © 2018 Etcétera. Revista del Área de Ciencias Sociales del CIFFyH está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.

## Resumen

El presente trabajo busca encontrar una relación entre el mito y el cuento fantástico hispanoamericano, específicamente en el relato *La buena compañía* del autor mexicano Carlos Fuentes. Al analizar dicha obra se pueden encontrar lazos intertextuales entre los rasgos característicos del mito de las Moiras –de la tradición helénica–, con las antagonistas de la historia de Fuentes, que dotan al cuento y a sus personajes de rasgos míticos antiguos presentados en un contexto más actual. Con esta finalidad se tomaron en cuenta propuestas teóricas de distintos autores que estudian el mito, la intertextualidad en la narrativa, el mitema y el mito literario. El mito como narrativa, al servir como posible inspiración para la literatura, puede ser recreado dando lugar a mitos literarios que se adaptan al contexto cultural en el que son escritos. Al hacer un análisis comparativo, tomando en cuenta los rasgos principales del mito propuesto, entre los personajes de la era del mito y los personajes del autor se puede, entonces, rastrear dichas características en común entre ambas narrativas e intentar vislumbrar la influencia que el mito tiene en la literatura fantástica, ejemplificando dicha influencia en la obra de Carlos Fuentes.

## Palabras clave

Intertextualidad, Mito, Fantástico

## Abstract

This paper seeks to find a relationship between myth and the Hispanic American fantastic tale, specifically in the story *La buena compañía* by the Mexican author Carlos Fuentes. By analyzing this work, intertextual links can be found between the characteristic features of the myth of the Moiras -from the Hellenic tradition-, with the antagonists of Fuentes' story, which endow the tale and its characters with ancient mythical features presented in a more current context. For this purpose, it was considered theoretical proposals of different authors who study myth, intertextuality in narrative, myth and literary myth. Myth as narrative, by serving as a possible inspiration for literature, can be recreated giving rise to literary myths that adapt to the cultural context in which they are written. By making a comparative analysis, considering the main features of the proposed myth, between the characters of the myth era and the characters of the author, we can then trace those characteristics in common between both narratives and try to glimpse the influence that myth has on fantastic literature, exemplifying such influence in the work of Carlos Fuentes.

## Keywords

Intertextuality, Myth, Fantastic

# ***La buena compañía* de Carlos Fuentes: intertextualidad y mito en la narrativa fantástica hispanoamericana**

JOEL ALONSO LUNA MENDOZA

FELIPE RAMÍREZ

IRAM ISAÍ EVANGELISTA

## **Introducción**

La relación entre mito y literatura es profunda y compleja, hasta el punto en que, en obras de antiguas tradiciones como la griega, es difícil establecer un límite preciso entre ambos. A lo largo de la historia, mito y literatura se han desarrollado juntos, fusionándose y divergiendo, pero nunca separándose del todo. Desde que se presentaban en forma oral a través de figuras como los bardos, las historias de la antigüedad se conformaban según la cultura en donde se contaban, explorando lo humano y los misterios del universo, y brindando significado a la existencia. En la época moderna, se puede asumir equivocadamente que la relación entre mito y literatura se ha roto, ya que se suele pensar en los mitos como cosa del pasado remoto. Sin embargo, la cultura y, en particular, la literatura, continúan bebiendo de antiguos mitos, revitalizándolos y revitalizándose a sí mismas a través de ellos.

Se podría afirmar que los mitos surgieron para satisfacer la necesidad de conocer lo que no se podía nombrar y explicar lo inexplicable: ¿qué determinaba si habría lluvias o sequía?, ¿qué era la muerte, el origen de la vida y de la humanidad? Los mitos echaban luz sobre el misterio sin eliminarlo del todo, dejando siempre abierta la posibilidad de lo desconocido en su infinito potencial para la creatividad.

Entender el funcionamiento de los mito también ilustra sobre el fundamento del ser humano en la actualidad. Lo mítico tiene presencia constante a lo largo de la historia en todas las sociedades humanas, asimismo la tiene en muchas manifestaciones culturales. A pesar de ser un producto del pensamiento colectivo, se manifiesta en la obra particular de artistas, aún en tiempos tan individualistas como la época moderna. El mito como relato tiene una estructura propia, como propone Claude Lévi-Strauss (2016 [1958]) en *Antropología Estructural*, al igual que el lenguaje, en donde cada palabra tiene una carga de significado propio y lo lleva a su posición sintáctica. En su propia estructura el mito contiene mitemas. Lévi-Strauss entiende que:

El mito, como el resto del lenguaje, está conformado por unidades constitutivas. [...] éstas pertenecen a un orden más alto y complejo. Por esta razón, hemos de llamarlas unidades constitutivas brutas. ¿Cómo hemos de proceder para identificar y aislar estas unidades constitutivas brutas o mitemas? (p. 210-211).<sup>1</sup>

Consideramos a la vez importante la interpretación del concepto de mitema de Lévi-Strauss propuesta por Roberto Hozven (2017) en *El modelo genético de Claude Lévi-Strauss*, quien escribe sobre el mitema y lo sintetiza como:

El mitema es la verdadera unidad constitutiva del mito, no sólo por su constitución analítico-sintética, sino porque, más esencialmente, mediante esta constitución da cuenta de las características específicas, por una parte, del pensamiento mítico en general y, por otra, de la especificidad de sus propiedades discursivas en el relato mítico (p. 58).

Dichos mitemas se podrían entender o identificar como partes aisladas de algún mito específico, que se valen por sí solas y simbolizan eventos, personajes o hechos puntuales del mito. Son los mitemas los que se reescriben a través del tiempo y en diferentes móviles culturales. En el caso de este trabajo, se plantea la literatura como una posible fuente de inspiración para los relatos actuales.

Patricio Oyaneder (2003) propone que el mito antiguo nutre a las letras actuales creando a su vez mitos literarios, definidos por Vicente Cristóbal como el

---

<sup>1</sup> Original: "Myth, like the rest of language, is made up of constituent units. [...] they belong to a higher and more complex order. For this reason, we shall call them gross constituent units. How shall we proceed in order to identify and isolate these gross constituents units or mythemes?"

producto de una imitación de la literatura antigua, que, a su vez, renuevan al mito literario con libertad de interpretación al ser el resultado de la mezcla entre el mito y la ficción. Los mitos literarios pueden ser rastreados al analizar características de alguna obra literaria. Vicente Cristóbal (2000), en su trabajo *Mitología clásica en la literatura española*, propone que los mitos clásicos son una fuente inagotable de inspiración para las letras. Siguiendo esta línea, entonces, se pueden trazar lazos entre el mito literario antiguo y los personajes de *La buena compañía* de Carlos Fuentes.

### ***La buena compañía* de Carlos Fuentes**

Carlos Fuentes (1928-2012) nació en Panamá, hijo de una familia mexicana. Su padre era diplomático, por lo que su niñez y el resto de su vida fue marcada por el cosmopolitismo. A lo largo de su vida produjo una vasta obra literaria en prosa, principalmente en los géneros de novela, cuento y ensayo. A pesar de que su vida fue la de un ciudadano del mundo, en su obra, tanto narrativa como ensayística, destaca el tema de México y Latinoamérica. Se le considera un precursor del llamado Boom Latinoamericano.

En este trabajo analizaremos su cuento *La buena compañía*, relato pertenece al compendio titulado *Inquieta compañía* (Fuentes, 2004). Para ello, expondremos algunos lazos intertextuales existentes entre las antagonistas del cuento con las Moiras, personajes de la mitología griega. Entenderemos el concepto de intertextualidad según lo que define Lauro Zavala (1999), en tanto “todo texto –todo acto cultural y por lo tanto todo acto humano– puede ser estudiado en términos de la red de significación a la que pertenece” (p. 26). Un enlace intertextual puede encontrarse con cualesquier texto con el que exista una relación de semejanza. En la misma fuente, Zavala brinda algunas pautas para encontrar la intertextualidad en los textos e invita al lector a elaborar otras similares, donde una posible guía sería “horizonte de experiencia y de expectativas” (p. 29), o “anclajes sintácticos y semánticos internos y externos al texto” (p. 30). De esta manera, entenderemos intertextualidad como la:

Relación de integración de elementos de un grupo de textos, es decir, de sus rasgos genológicos y su contexto cultural. Recuperación del pasado (y de sus diversas interpretaciones y valoraciones) en la síntesis de un presente donde el texto habla de sí mismo y de sus condiciones de posibilidad. Creación de pseudocitas, mistificaciones, facsímiles apócrifos y otros recursos donde se imitan rasgos formales y estilísticos. Relación sintagmática (de combinación) de rasgos textuales (de textos existentes y apócrifos). Adición de un nuevo texto a significados ya existentes. Afirmación de lo viejo y su eternidad. (El lector puede encontrar sentido al texto desde su perspectiva personal) (Pavlicic) (Zavala, 1999: 37).

Se puede entender a la intertextualidad como aquel fenómeno que permite establecer similitudes o semejanzas específicas entre diferentes textos, valiéndose de nociones culturales e históricas. A pesar de que en el cuento *La buena compañía* no hay alusiones directas al mito de las Moiras, proponemos que puede ser analizado desde la perspectiva intertextual. Esto enriquece la gama de interpretaciones sobre esta narración y reconoce la trascendencia de las fuentes míticas en la literatura moderna.

El relato se centra en Alejandro de la Guardia, que ante la muerte de su madre se ve forzado a mudarse a México para vivir con dos tías, María Serena y María Zenaida. Ello en vista de su necesidad de apoyo económico y asilo para sobrevivir, y siguiendo el consejo que su madre le diera: “-¿Qué me propones, madre? ¿Qué viaje a México y seduzca a las tías para que me hereden? – Exactamente. No tienen a nadie más en la vida. Se quedaron a vestir santos. Engráciate con ellas” (Fuentes, 2004: 50). Ya en México, Alejandro vive un choque entre el estilo de vida de sus excéntricas tías y el suyo propio.

De esta inmersión en el universo de costumbres desconocidas para Alejandro, surge una densa atmósfera de extrañamiento. Parte de dicha atmósfera se construye desde cómo las hermanas se reparten los espacios: Zenaida se encarga de los desayunos y encuentros matutinos; mientras que Serena se apersona en meriendas y convivencias por la noche. Otro ejemplo de extrañeza para el huésped reside en la manera de acceder a la casa por la puerta trasera: “Nunca entres o salgas por la puerta principal. Usa sólo la puerta trasera al lado de tu recámara, sobre el jardincillo público. Sal de la cocina al jardín” (Fuentes, 2004: 54). Para Alejandro, nunca queda claro el porqué del uso de la puerta trasera, y Zenaida lo atribuye a “un enigma” (p. 58), sin dar claridad a la duda de Alejandro.

Estos sucesos enmarcan el ritmo de la historia y pueblan de misterio la atmósfera del relato. Asimismo, juega un papel importante la ambigüedad entre lo que sabe el personaje y lo que se le informa al lector: el no saber a ciencia cierta qué es lo que está sucediendo, o a qué se debe. Todo ello conduce a un desenlace fatal para el protagonista a manos de sus tías.

Hacia el final del cuento acontece una revelación sorprendente. Alejandro se da cuenta, gracias a una conversación de sus tías, de que su propia existencia es sobrenatural: murió durante su niñez en un accidente con un tranvía. El choque con la realidad del protagonista rompe toda ley natural, pues él ha vivido siempre en el extranjero. Su preocupación radica, entonces, en esta nueva crisis, la misma que le orilla a abandonar la casa. Al caminar por la ciudad, le distrae un tropel de voces, entre las que identifica una muy parecida a la suya. Ello provoca un descuido durante el cual es embestido por un tranvía que aparentemente lo asesina. Sin embargo, Alejandro recobra el sentido. Confundido y hambriento, hurga en un basurero en busca de alimento, donde se topa con un vagabundo ciego. Este hombre se identifica entonces como el dueño del perro que murió envenenado por sus tías.

Ante estos sucesos, Alejandro vuelve a la casa y planea su escape. Sin embargo, al tomar un baño, comienza a rejuvenecer hasta convertirse en un infante con la consciencia de un hombre adulto: “Se sentó en la bañera con un sobresalto. Al enjabonar las axilas, sintió que algo se iba. El pelo. Se enjabonó el pubis. Quedó liso como un niño. Iba a salir horrorizado del agua” (Fuentes, 2004: 71). Llegado este punto, se vuelve explícito el poder de las tías, pues es notorio que a lo largo de la narración parecen ostentar una especie de facultad sobrenatural o mágica, amparada a la atmósfera de extrañamiento y misterio: todo indica que ellas prepararon el agua de la tina para que esto ocurra. Alejandro es entonces llevado en brazos para ser depositado en un féretro infantil:

–Está bien –murmuró Alejandro–. Basta de bromas pesadas. Vamos arriba. Mañana me marcho. No se preocupen.

–¿Mañana? –le hizo eco Serena, indicando un segundo cajón de muerto. –Siempre. Alejandro, mañana no. Siempre. Nuestro angelito necesita compañía. –Anda, Alejandro, ocupa tu lugar en la camita de al lado. –Es cómoda, amorcito. Está acolchada de seda. Entra,

Alex. Recuéstate, santito. Duerme, duerme para siempre. Acompaña a nuestro hijito. Gracias, monada (Fuentes, 2004: 72).

Así, puede intuirse que las tías son mujeres con habilidades sobrenaturales. A la vez, no queda claro si Alejandro es un ente desdoblado o la reencarnación de un hijo de sus tías, aunque el cuento hace una alusión a la segunda teoría.

### **De lo mítico al cuento**

La propuesta de análisis reside en los personajes de María Zenaida y María Serena, que se proyectan como mujeres con cualidades mágicas. Esta interpretación se fundamenta en diversos relatos mitológicos, así como en tradiciones literarias y fuentes populares que apoyan esta caracterización. El análisis se basará en dos ejes: el mito como semejanza de los personajes mencionados, y el señalamiento de aspectos que determinan a la obra de Fuentes como cuento fantástico.

A pesar de que el mito es un relato que posee su propia naturaleza y mitema como el de la mujer mágica (amén de representar funciones sociales y culturales de las sociedades en que surge), no es extraño que se utilice en la actualidad como recurso para la creación artística y literaria. Son casos como el que nos ocupa los que encarnan la disrupción del orden natural del mundo y el surgimiento de lo fantástico. Para trazar las relaciones entre los personajes de Fuentes y el mito de la mujer mágica, es necesario conocer los datos más relevantes de la antigüedad.

Parte de nuestra propuesta sostiene que el relato mítico principal es aquel que brinda estructura o contenido a la obra literaria, y es posible, a través su análisis, encontrar similitudes, influencias, deconstrucciones o reescrituras en la obra. En *Aproximación al mito*, Patricio Oyaneder (2003) señala que estas figuras míticas no han desaparecido en la actualidad, sino que se disuelven en variaciones o en nuevas iteraciones de la misma, al resurgir en distintas formas de arte y diversas representaciones culturales. Uno de los medios donde este fenómeno se manifiesta es la literatura. Esto suele ser bajo un carácter laico, sin interferir en las religiones mayoritarias actuales, pues se ha dejado de ver al mito como el estándar de salvación o divinidad, ya que fue reemplazado y dotado de nuevos significados.

De esta manera, es posible rastrear figuras míticas o mitemas específicos en la narrativa actual.

En *La buena compañía*, el mito se concentra en la tríada mágica femenina representada por las hermanas Zenaida, Serena y Lucila, cuyo carácter supernatural se puede asociar a las Moiras, tres hermanas divinas de la mitología grecorromana: Laquesis, que decide la suerte del hombre; Cloto, la hilandera; y Átropos, la fatal. Cada hermana cumple con una tarea diferente, las tres hermanas con poder sobre la vida y la muerte, tres deidades menores que deciden el destino de la humanidad. A la usanza, en el cuento de Fuentes se apersonan tres hermanas, y aunque una concluye su aparición desde el inicio, las tres cambian y controlan el destino del protagonista.

No es lo anterior una garantía de que el autor tomara la figura de las Moiras para su obra, pero se puede proponer, a través del análisis, una conexión basada en estas figuras femeninas y las aparecidas dentro de la trama. La descripción de las hermanas y su papel en la mitología griega se desarrolla en *Myths and Legends of Ancient Greece and Rome* como:

Los antiguos creían que la duración de la existencia humana y los destinos de los mortales eran controlados por tres hermanas-diosas, llamadas Cloto, Laquesis y Átropos, que eran hijas de Zeus y Themis. El poder que ejercían sobre el destino del hombre era indicado por la figura de un hilo, el cual hilaban para la vida de cada ser humano, desde su nacimiento hasta su muerte (Berens, 2007: 118).<sup>2</sup>

Germán Santana Henríquez (2003) respalda esta aseveración en *Mitología clásica y literatura española*, donde menciona que las Moiras forman parte de la vida del ser humano desde su nacimiento, decidiendo qué suertes y desgracias le acompañarán hasta el momento de su muerte, mismo que ellas deciden. Estas deidades, según Henríquez, no pueden ser contradichas por otros dioses.

Es preciso mencionar que, además de las Moiras, existen diversas tríadas de mujeres mágicas en culturas distintas a la griega: las Nornas nórdicas –Urd,

---

<sup>2</sup> Original: “The ancients believed that the duration of human existence and the destinies of mortals were regulated by three sister-goddesses, called Clotho, Lachesis, and Atropos, who were the daughters of Zeus and Themis. The power which they wielded over the fate of man was significantly indicated under the figure of a thread, which they spun out for the life of each human being from his birth to the grave”.

Verdandi y Skuld (que ejercían control sobre pasado, presente y futuro, respectivamente)– son ejemplo de ello. La descripción de las Nornas proviene de *Norse mythology: Legends of Gods and Heroes*:

Las Nornas controlan el destino del hombre y aún el del mismo Æsir; y ellas dirigen las leyes inmutables del universo. Las Nornas están presentes en el nacimiento de cada niño para determinar su destino, y ningún hombre vive un día más de los que las Nornas otorgan. Hay Nornas buenas y malas; pero todo decreto de éstas debe ser obedecido (Berens, 2007: 30).<sup>3</sup>

Las Nornas son entonces una tríada de divinidades encargadas del destino y muerte del hombre, al igual que las Moiras. dos tríadas mágicas representadas en dos culturas diferentes que se asemejan a los personajes de Fuentes en el uso de poder sobrehumano y el destino del hombre.

En el relato se encuentran tres hermanas que aparentemente poseen cualidades mágicas, pues, al menos, dos de ellas muestran habilidades que sobrepasan a la naturaleza humana. Serena y Zenaida, en quienes se centra la historia, presentan caracteres mágicos como el control del destino, vida y muerte del protagonista, como lo hicieran las divinidades mencionadas en la era del mito. De ahí que se encuentren ciertos lazos intertextuales entre los personajes de *La buena compañía* y los del mito. Uno de los aspectos más importantes de las Moiras es que residen en un reino diferente al del ser humano:

Estas hilanderas trabajan en la oscuridad y ocultas a las miradas ajenas, en un espacio completamente inaccesible a los humanos, en ese no-lugar y no-tiempo propios de los mitos. Precisamente esa ubicación en el abismo del no-tiempo –en ese tiempo ontológicamente anterior al tiempo– es lo que posibilita que las Moiras tengan entre sus manos (literalmente) el poder de influir y decidir sobre el tiempo humano, de acotar cada existencia individual (Fernández, 2014: 314).

Así, Carlos Fuentes confina a María Zenaida y a María Serena en un espacio específico. Su contacto con el exterior es prácticamente nulo, y ello contrasta con el

---

<sup>3</sup> Original: “The Norns control the destiny of all men and even of the Æsir themselves; and they direct the immutable laws of the universe. At the birth of every child the Norns are present to determine its fate, and no man lives one day longer than the Norns grant him leave. There are both good and evil Norns; but the decrees of all alike must be obeyed”.

poder absoluto que ejercen al interior, tal como sucede con las tríadas mencionadas anteriormente: “-¿Sabes? -la tía levantó la mirada del plato- Los vecinos creen que nadie vive aquí. Como nosotras nunca salimos...” (Fuentes, 2004: 56). Zenaida atribuye su enclaustramiento a que, si abandonaran la casa, darían posibilidad a un robo, dado a que hay algo en el hogar que vale más que el dinero o cualquier herencia. En ello se da la posibilidad de que, a la usanza de las Moiras y las Nornas, la influencia mágica de las tías surta efecto solo si estas se encuentran en su recinto: la casa, para tales efectos.

Tomando en cuenta la característica de las Moiras y su acompañamiento en la vida humana, es posible que Lucila asuma la tarea de Cloto, ya que está con Alejandro desde su llegada al mundo debido a su rol de madre. María Zenaida y María Serena, por su parte, cumplen con las tareas de Átropos y Laquesis, pues acompañan al protagonista durante parte de su vida adulta en la ciudad de México, para posteriormente decidir su suerte y tomar su vida.

De este modo, las divinidades mitológicas comparten similitudes con los personajes del autor mexicano. Es Lucila quien pone en marcha el destino del joven, pues le recomienda vivir con sus tías: “-¿Qué me propones, madre? ¿Qué viaje a México y seduzca a las tías para que me hereden? -Exactamente. No tienen a nadie más en la vida. Se quedaron a vestir santos. Engráciate con ellas” (Fuentes, 2004: 50). Este impulso da comienzo a su experiencia en México y consagra la función de Lucila y Cloto.

Zenaida es quien invita a Alejandro a salir de la casa a probar suerte y conocer la ciudad, quizás para desencadenar los recuerdos de aquella supuesta muerte prematura: “-Alex. Cuando termines de comer, sal a darte una vuelta. -Ya salí en la mañana. No vi nada de interés, tía. Además, usted misma me advirtió que... -No me hagas caso. Soy una vieja collona. -Bueno, con mucho gusto me daré una vuelta” (Fuentes, 2004: 56). Gracias a ello se le puede relacionar con Laquesis, que decide la suerte de los hombres. Zenaida, al sugerirle al protagonista que salga de la casa, pone en marcha las consecuencias que desencadenarán las inexplicables visiones en Alejandro, logrando que este dude sobre quién es y por qué tiene recuerdos de lugares donde nunca había estado.

Por último, Serena encarna cierta semejanza con Átropos al ser ella quien deposita a Alejandro en el féretro. Al cerrarlo, Serena corta el hilo y termina con la

vida del humano: “Entra, Alex. Recuéstate, santito. Duerme, duerme para siempre. Acompaña a nuestro hijito. Gracias, monada. –Ay, Alex. Hubieras comido el chocolatito. Nos hubiéramos evitado esta escena. Las luces se apagaron poco a poco” (Fuentes, 2004: 72).

Por lo tanto, las figuras antagónicas de *La buena compañía* juegan con el concepto de vida, estableciendo un enigma itinerante que insufla al relato de elementos fantásticos. De ahí que sus apariciones trabajen de manera ambigua; no queda claro si están vivas o muertas: “–Qué sabia fue nuestra hermana. Mira que mandarnos a un muerto para hacerle compañía a dos muertas” (p. 65); “– Muéstrate en la calle. Que crean que alguien... que nosotras... seguimos vivas...” (p. 68); y “–Nadie debe saber si mi hermana y yo estamos vivas o muertas” (p. 69).

Ante la ambigüedad, se les puede clasificar como entes no-muertos ya que poseen una existencia física, pero son conscientes de que no están vivas y actúan con naturalidad humana. Esta condición las sitúa en el plano sobrenatural y establece una relación de semejanza con los mitos de las Moiras y las Nornas, aunque sin alcanzar la característica de la divinidad.

Otra característica sobrenatural de las hermanas estriba en su habilidad para manipular la mente de Alejandro a través de la sugestión, como se aprecia en diferentes escenas transcurridas en la habitación del protagonista:

“Era como si cada una de las tías, cada una por su lado, le hubiese susurrado al oído ¿Qué prefieres en nuestra casa? ¿Normalidad, secreto, miedo, misterio?” (Fuentes, 2004, 58).

“Y los cuadernos –los hojeó– eran modernos, impresos hace apenas quince años, lo vio en la página de edición. El autor era él. Aventuras de un niño francés en México por Alejandro de la Guardia. Las hojas estaban en blanco” (Fuentes, 2004, 61).

“Apartó la almohada y encontró un pijama que no era suyo. Desconcertado, lo extendió sobre la cama. La prenda era muy pequeña. Como para un enano. O un niño. Alex miró la etiqueta en el cuello de la camisa. Claramente indicaba S, small” (Fuentes, 2004: 62).

Estos acontecimientos crean desconcierto en Alejandro, pero la manipulación de la que es objeto no ocurre solo a través de objetos misteriosos, quizá mágicos. Las tías también manipulan al personaje con medios

convencionales, pues durante una conversación de la que Alejandro es testigo, le hacen dudar sobre si está vivo o muerto:

“-Él no sabe que está muerto, pobrecito.

Zenaida apoyada en Serena, Serena apoyada en su bastón con cabeza de lobo. Ambas sonriendo, satisfechas de que Alex hubiese escuchado lo que ellas acababan de decir (Fuentes, 2004: 69-70).

Otro rasgo intertextual que une los pormenores del mito con las características de los personajes es el poder sobrenatural para controlar el destino y la muerte del protagonista. Como se estableció anteriormente, las tríadas divinas controlan la suerte y muerte de la vida humana, y en el caso de Lucila, Zenaida y Serena, es notorio el ciclo de control ejercido sobre el destino de Alejandro. El hecho más representativo sucede en el desenlace de la historia, donde a través de encantamientos y brebajes las tías “revierten” los efectos del tiempo en el cuerpo del protagonista dejándolo indefenso al devolverlo a un estado infantil:

De la sirena emanó una música que se apoderó de Alejandro, lo inmovilizó, lo sedujo, lo sometió a una atracción irresistible. Era un canto surgido del fondo del mar, como si esta vieja bañera fuese en verdad una parcela de océano salado, fresco, invitante, reposo de las fatigas del día, renovación relajada, lo que él más necesitaba para recuperar el orden mental, para que la locura de la casa no lo contagiase... Se desvistió lentamente para introducirse en la bañera. Entró al agua tibia, cerró los ojos, encontró el jabón sin perfume y comenzó a recorrer con él su propio cuerpo. Se sentó en la bañera con un sobresalto. Al enjabonar las axilas, sintió que algo se iba. El pelo. Se enjabonó el pubis. Quedó liso como un niño (Fuentes, 2004: 71).

La regresión corporal de Alejandro le lleva a un estado de suspensión entre la vida y la muerte. Este estado de no-muerto evidencia desde su supuesto primer deceso, a los once años: “-Ni lo recuerdes, Zenaida. Morir así, atropellado por un tranvía en plena Ribera de San Cosme. -¡Qué horror! Y tan jovencito. A los once años” (Fuentes, 2004: 69).

En el anterior análisis se presentaron, a modo de relación intertextual, las funciones de las tres hermanas de *La buena compañía* y las Moiras, ya que en

ambas tríadas existe un control sobre la vida, la suerte y la muerte del humano. Aunque resulta imposible aseverar que el autor haya elegido a las divinidades como base para sus personajes, es gracias al análisis que se pueden señalar como base intertextual para los mismos, pues las similitudes son más que evidentes. La influencia de los mitos se refleja en los relatos modernos. Los mitos retornan y continúan alimentando la imaginación humana. Mito y cuento se fusionan en la dinámica intertextual o de reescritura.

## Conclusión

El mito, desde la antigüedad hasta el presente, ha sido una fuente inagotable de recursos literarios. Basta con regresar a “Chac Mool”, en el que una deidad prehispánica cobra vida, para dar cuenta de ello. Por su parte, en *La buena compañía*, las antagonistas se presentan como una representación más actual de la tríada divina femenina conocida como las Moiras de la tradición helénica, pues encarnan una figura que ha estado presente en el imaginario común desde los relatos bíblicos, la literatura clásica y la cultura popular.

El presente trabajo propone el uso de mitemas o signos mediante interpretaciones que proceden de la época del mito antiguo, es decir, se sirve de posibles bases intertextuales de inspiración consciente o inconsciente en los autores. Estos mitemas se reproducen en medios culturales contemporáneos y se recrean a través del tiempo, como propone Oyaneder (2003). Las Moiras encarnan uno de los mitos más recurrentes de la cultura grecorromana, que se reactualiza gracias al mitema específico de las tríadas femeninas que ostentan poderes o habilidades sobrenaturales. En ese sentido, en *La buena compañía* confluyen tres hermanas que muestran, luego de un análisis comparativo, semejanzas con las Moiras helénicas: las hermanas del relato manipulan la muerte del protagonista, anulando su primer deceso para dejarle vivir más tiempo, en aras de sus propios fines.

## Bibliografía

Berens, E. (2007). *Myths and Legends of Ancient Greece and Rome*. Estados Unidos: Blackie & Son.

Fuentes, C. (2004). *Inquieta compañía*. México: Alfaguara.

Fernández, O. (2014). Cronos y las Moiras. Lecturas de la temporalidad en la mitología griega. *Pensamiento. Revista de Investigación e Información Filosófica*, vol. 70, núm. 263, pp. 307-322. España: Universidad de Comillas. En línea: <https://revistas.comillas.edu/index.php/pensamiento/article/view/4682>

Hozven, R. (2017). El modelo genético de Claude Levi-Strauss: desarrollos. *Boletín de Filología*, núm. 30, pp. 51-89. Santiago de Chile: Universidad de Chile. En línea: <https://boletinfilologia.uchile.cl/index.php/BDF/article/view/46664>

López, V. (2000). Mitología clásica en la literatura española: consideraciones generales y bibliografía. *Cuadernos de Filología clásica. Estudios latinos*, núm. 18, pp. 29-76. España: Facultad de Filología, Universidad Complutense de Madrid. En línea: <https://revistas.ucm.es/index.php/CFCL/article/view/CFCL0000120029A>

Munch, P. (2012). *Norse mythology: Legends of Gods and Heroes*. Estados Unidos: Wildside Press.

Oyaneder, P. (2003). Aproximación al mito. *Atenea (Concepción)*, núm. 487, pp. 93-101. Chile: Universidad de Concepción. En línea: <https://scielo.conicyt.cl/pdf/atenea/n487/art07.pdf>

Lévi-Strauss, C. (2016 [1958]). *Structural anthropology*. Estados Unidos: Basic Books.

Santana, G. (2003). *Mitología clásica y literatura española. Siete estudios*. España: Universidad de las Palmas de Gran Canaria.

Zavala, L. (1999). Elementos para el análisis de la intertextualidad. *Cuadernos de Literatura*, vol. 5, núm. 10, pp. 26-52. Colombia: Departamento de Literatura, Facultad de Ciencias Sociales, Pontificia Universidad Javeriana. En línea: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5228712>

## Sobre los autores

JOEL ALONSO LUNA MENDOZA es Licenciado en Lengua Inglesa por la Universidad Autónoma de Chihuahua. Actualmente es estudiante de posgrado en la Maestría en



Investigación Humanística de la Facultad de Filosofía y Letras, en la misma casa de estudios.

FELIPE RAMÍREZ es Maestro en Humanidades y estudiante de posgrado en el Doctorado de Educación en Artes en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Chihuahua.

IRAM ISAÍ EVANGELISTA es Doctor en Humanidades-Literatura, miembro del Sistema Nacional de Investigadores, docente de la Facultad de Filosofía y Letras en la Universidad Autónoma de Chihuahua, y docente encargado de la investigación.